

Escribió: *Tratado de fortificación militar, breve é inteligible, puesto en uso en los Estados de Flandes* (Bruselas, 1644, en 4.º) con el retrato del autor y muchas láminas; obra de que dice él mismo en el prólogo, que la había hecho para satisfacer á los que decían, que no había español alguno que hubiese escrito de esta ciencia, y que él era sólo el ingeniero español que había en aquel ejército.

Santero y Moreno (Tomás).

Doctor en Medicina, Catedrático de la Facultad en Madrid, Médico de Cámara, Vocal del Consejo de Sanidad y Presidente de la Academia de Medicina. Nació en 7 de Marzo de 1817, y falleció en 21 de Febrero de 1888. Publicó gran número de libros y memorias científicas, y fué redactor del *Semanario de Medicina*, de la *Gaceta Médica* y Director de los *Anales del Instituto Médico de Emulación*, que se publicaba en 1842, llegando á gozar como Médico de gran celebridad.

Santiago (Felipe de).

Religioso carmelita calzado; tomó el hábito y profesó en el convento de la ciudad de Toledo. Fué Doctor de Sagrada Teología, y tenido por insigne Teólogo y Filósofo en la Universidad de Alcalá. Murió en su casa de profesión, el año de 1594. Escribió: *Catálogo de las vidas de los varones ilustres del Orden Carmelitano, desde San Elias hasta su tiempo* y una *Crónica de la Orden*; pero todo parece quedó manuscrito.

Sanfísima Trinidad (Gabriel de la).

Religioso trinitario descalzo, de mucha autoridad y virtudes, de quien la crónica de su Orden cuenta que llevaba á la espalda una cruz de clavos que no le permitía dormir sino cortos ratos, añadiendo que una tarde de gran nevada, caminando á pie y llevando detrás muchos pobres, perdieron al anochecer el camino de Torrejón de Velasco; con lo cual, angustiados, dábanse ya por perdidos y aun por muertos, cuando Fray Gabriel, orando á su ángel custodio, les dirigió y llevó á salvo. Murió en opinión de santo, en el convento de Torrejón el 8 de Noviembre de 1659.

Sanfísimo Sacramento (Laureana del).

Hija de padres nobles, que le faltaron en muy tierna edad, fué educada en el colegio de Santa Isabel de agustinas de Madrid, de donde salió para servir á la Marquesa de Aguilar, Doña Juana Portocarrero; mas al fallecer ésta, y á la edad de treinta y ocho años, entró en el convento de Salamanca, para profesar el estado religioso, donde descubrió un gran talento y fué un modelo de virtudes, especialmente de caridad para con los pobres. En los últimos años de su vida quedó ciega; y, esto no obstante, cosía con el mayor primor, hasta el día 30 de Diciembre de 1673, en que cayó con una nueva dolencia, que la arrebató al mundo al día siguiente, en medio de la aflicción de todos cuantos la trataron.

Santo Angelo (Francisco de).

Religioso carmelita, Maestro de sagrada Teología y escritor distinguido, como lo muestran sus obras: *Catálogo de los santos de la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo* (Zaragoza, 1608, en 8.º); *Compendio de las indulgencias de la Orden de Nuestra Señora del Carmen* (Valladolid, 1598, en 12.º); *Cronicón de la misma Orden*, dos tomos; *In bullan sabbatinam, opus approbatum*, y una traducción del italiano de la *Vida de San Francisco de Sena*.

Santo Domingo (Lorenzo).

Véase UGALDE.

Santos (Francisco).

Notable escritor, natural de Madrid, como expresa en la portada de todas sus obras, y muy especialmente en el prólogo de la comedia *El Sastre del campillo*, donde dice: «Hijo de mi amante patria,

parroquia y barrio, que teniendo yo campillo cerca de mi casa, etc.», aludiendo al campillo de Manuela, próximo á Lavapiés. Nació en 1617 y murió en 1699. Fué en sus primeros años soldado de la antigua guardia de los Reyes Felipe IV y Carlos II, y casó con Doña María Muñoz, de la que tuvo á Juan Santos, religioso de la Orden de San Juan de Dios. Vivió enfermo de la gota, que le obligó á usar mucho tiempo muletas, y murió en edad avanzada, hacia 1700. Escribió diez y seis tomos en 8.º, que imprimió con los títulos: *Día y noche de Madrid, discursos de lo más notable que en él pasa* (Madrid, 1663); *Alba sin escrúpulo*, en décimas (Madrid, 1664); *Las Tarascas de Madrid y Tribunal espantoso* (1664 y 1672); *Los Gigantones de Madrid por de fuera y prodigioso entendido, festiva salida al Santo Cristo de El Pardo* (1666); *El no importa de España* (Madrid, 1668); *Periquillo el de las gallineras* (1667 y 1704); *El Rey Gallo y discursos de la Hormiga* (1671); *La Tarasca de parto en el mesón del infierno y El día de fiesta por la noche* (1671); *Madrid llorando é incendio de la Panadería de su gran plaza* (1672); *El diablo anda suelto, verdades de la otra vida soñadas en esta* (Madrid, 1677); *El cárdeno lirio, La verdad en el potro y Cid resucitado* (1679); *El vivo y el difunto* (Pamplona, 1692); *El escándalo del mundo y piedra de la justicia* (Pamplona, 1695); *El arca de Noé y Campana de Belilla* (Zaragoza, 1697); obras reimprimadas muchas veces en diferentes tamaños; en 1723, se hizo una colección de todas ellas, que se imprimió en cuatro tomos, mas incompleta, sin prólogo del autor, aprobaciones ni índices.

Santos (Juan).

Religioso presbítero de la Orden de San Juan de Dios, hijo del célebre D. Francisco Santos y de su esposa Doña María Muñoz, nació en Madrid, según declara en la portada de sus obras, y tomó el hábito en 1677 en el convento de Antón Martín, profesando al año siguiente. Siguió su carrera con aprovechamiento, asistió á los enfermos con gran espíritu de caridad, y por su talento y especiales condiciones, mereció ser nombrado Cronista general. Estimado de todos, por su humildad y recogimiento; murió á 27 de Octubre de 1726. Escribió: *Cronología hospitalaria y Resumen historial de la religión de San Juan de Dios* (primera y segunda parte, dos tomos en folio, Madrid, 1715 y 1716); *Origen de Nuestra Señora de Belén*, que se veneraba en la misma iglesia, con la descripción de su capilla y funciones en la colocación de la misma, el domingo 4 de Octubre de 1716 (en 4.º); *Lauros panegíricos*, en la canonización de San Juan de Dios en 1691 (Madrid, 1693, en folio).

Santos (Lorenzo).

Notable organista, nació á 30 de Julio de 1669 y falleció en 1714, con gran fama de músico laborioso y entendido, dejando buen número de discípulos que después honraron á su maestro.

Santos de San Pedro (Diego Joaquín).

Nació en 12 de Julio de 1672, y recibió el bautismo en la parroquia de San Juan Bautista el día 20. Eran sus padres D. Lorenzo de Santos de San Pedro, Ministro del Consejo de Castilla, y Doña Ángela Teresa Gómez de Rivero. Fué Colegial mayor de San Ildefonso, de la Universidad de Alcalá de Henares. S. M. el Rey Carlos II en 27 de Junio de 1686 le hizo merced del hábito de Calatrava. Sirvió como Fiscal de la Junta de obras y bosques, después del Real Consejo de las Órdenes, y como tal, asistió á las honras de la Reina Doña María Luisa de Saboya, en la iglesia de la Encarnación, los días 27 y 28 de Mayo de 1715, y últimamente, pasó á desempeñar plaza del mismo Consejo, que sirvió hasta su fallecimiento, acaecido en Madrid á 20 de Enero de 1731. Casó en 30 de Enero de 1696 en la parroquia de Santiago, con Doña María de Vivanco y Angulo, natural de Madrid, que fué usufructuaria de la encomienda de Villahermosa, en la Orden de Santiago, por merced que la hizo S. M., á consecuencia de la muerte de su hermano, D. Diego de Vivanco.

Sanz y Cuadrado (José María).

Hijo de D. Felipe y Doña Petra, nació en 25 de Mayo de 1804. Hallándose de Oficial cuarto de Hacienda, salió con un batallón de milicia movilizada, de que era Comandante, en persecución de las facciones de Toledo en 1836, obteniendo por sus hechos varias cruces y la consideración de benemérito de la patria. En 1837 y 38, estuvo agregado al Estado Mayor del ejército de reserva de Andalucía,

donde en virtud de permuta, obtuvo el empleo de Comandante de infantería, con destino al regimiento de Saboya, en cuyo empleo, asistió á varias acciones de guerra contra las facciones de la Mancha y Toledo, concediéndosele por el mérito que contrajo en ellas, la cruz de primera clase de San Fernando; de allí pasó á operar al ejército del Centro, con el que concurrió durante el año de 1839, á cuantas acciones de guerra se dieron en esta región, hasta que en 15 de Mayo fué nombrado Presidente del Consejo de Guerra ejecutivo de Teruel, cuya comisión terminada, pasó á incorporarse al ejército que mandaba el General Hoyos. Con él operó en la provincia de Cuenca, contra el Jefe carlista Balmaseda, y tomó parte en esta campaña, hasta que las facciones evacuaron el territorio, siendo en 1840, ascendido á Teniente Coronel y nombrado Comandante general interino de Albacete. En 1841 pasó al ejército de Cuba, y ascendió á Coronel en 1843, Vocal de la Junta de organización del ejército de aquella Antilla, donde continuó hasta 7 de Agosto de 1844 en que regresó á la Península, destinado al regimiento de Asturias, en el cual permaneció hasta 1847 en que fué nombrado Jefe de Brigada en el ejército expedicionario de Portugal; de allí pasó á Cataluña, y luego á Melilla de Brigadier, Gobernador militar de la plaza, Comandante general de la provincia de Ciudad Real; ascendió á Mariscal de campo, nombrado segundo Comandante del Real Cuerpo de alabarderos, Gentilhombre de Cámara de S. M., Capitán general de Galicia en 1854 y de Castilla la Nueva en 1856. Ascendido en este año á Teniente general, y nombrado primer Ayudante del Rey D. Francisco de Asís, y Jefe de su cuarto militar, murió hacia 1870.

Sarmiento (Pedro).

Notable músico, Profesor del Conservatorio de Música y de la Real capilla. Nació el 23 de Octubre de 1818, y llegó á ser uno de los profesores de flauta más distinguidos de su tiempo. Falleció, ya retirado, según se cree, hacia 1886.

Sarmiento de Sotomayor Zúñiga y Velasco (José Francisco).

Conde de Salvatierra, Grande de España, hijo de D. José Salvador, que falleció á los diez y nueve años de edad, en 10 de Mayo de 1681, dejando en cinta á su esposa Doña María Victoria de Velasco, hermana del Condestable de Castilla, quien en el mismo año dió á luz á D. José. Empezó á servir de soldado raso en infantería en 1707, y á la vuelta de una campaña, el Rey le dió el mando del regimiento de Toledo, con el que se halló en la batalla de Villaviciosa en 1710, y en la cual, á presencia de S. M., recibió una herida que puso en grave riesgo su existencia. Quedó inútil del brazo izquierdo, por lo que obtuvo el ascenso á Brigadier, que disfrutó hasta 21 de Diciembre de 1725, en que falleció. Estuvo casado con Doña Leonor de Zúñiga, Marquesa de Loriana, y tuvo de este matrimonio á Don José, que nació á 17 de Diciembre de 1704, á Doña Rosario y algunos otros hijos.

Sarmiento y Zúñiga (Diego).

Hijo de D. José Joaquín Sarmiento de Isasi, segundo Conde de Pie de Concha y Marqués de Sobroso, y de Doña Francisca de Zúñiga, también natural de Madrid. Sirvió á S. M. el Rey Felipe IV, en el ejército de Cataluña de Capitán de caballos, dando pruebas de su valor, por lo que se le hizo merced del hábito de Santiago, con la encomienda de Aledo y Totana, en tiempo de Carlos II. Después fué Comisario general de la caballería de España.

Sarriá y March (Francisco).

Conocido por el Venerable Padre Maestro Fray Francisco de Castelví, de la Orden de la Merced calzada. Era hijo de D. Francisco de Sarriá y de Doña Jacinta March ó Marquet y Castelví. Nació en 1626, según testimonio de D. Andrés del Mármol; profesó en 27 de Abril de 1642 en el convento de esta Corte; estudió Artes en el de Burgos, de donde salió para colegial de la Vera-Cruz de Salamanca; Lector de Artes y de Teología en aquella Universidad, y de Teología en Alcalá. Concluidas estas tareas, vino al convento de Madrid, en donde se dedicó á la Teología, siendo nombrado maestro de la provincia de Castilla. Varón de grandes virtudes; falleció en su convento de Madrid en 2 de Noviembre de 1695, siendo enterrado al día siguiente en un nicho de la bóveda de los religiosos. El Padre Ledesma fué el encargado de escribir un *Compendio* de su vida, que imprimió, con la *Historia*

de los conventos de D. Juan de Alarcón y San Fernando. Escribió: *Sermón para convertir herejes* (Madrid, 1690); *Sermón para convertir judíos, hombres que esperan á Cristo, y no creen que ha venido al mundo*, dedicado á Inocencio XII (Madrid, 1694); *Otro para convertir ateistas ó gentiles*, dedicado á Inocencio XI (1689); *Otro para convertir moros* (1694); *Opusculam pro gratia Concepcionis B. M. V. omnes alias Sanctorum superante* (Alcalá, 1660); *Escuela de oración, Teología mística y defensorio de la carta del Venerable Fray Juan Falconi, de su Orden*, un tomo en folio, que se guardaba en el archivo con otras varias cartas originales.

Sayner (Antonio).

Religioso agustino de la provincia de Castilla y Maestro de Teología, se hallaba en Lisboa, en 1640, cuando el levantamiento de Portugal, que produjo su separación del dominio de España, en tiempo de Felipe IV. Con tal motivo, estuvo preso en el convento de San Francisco, por espacio de diez y ocho meses, hasta que consiguió pasaporte del Inquisidor Sossa, Limosnero mayor del Duque de Braganza, y en compañía de otros dos religiosos franciscanos del Perú, pasando muchos trabajos en el camino, entró en Castilla por Paymovo. Después marchó á Zaragoza, donde publicó la *Historia del levantamiento de Portugal* (1644, en 4.º), con luminosos datos y noticias que, como testigo ocular, pudo recoger mejor que otro alguno. Murió en el convento de Casarrubios, por Enero de 1661.

Sazer y Madrid (Francisco).

Religioso menor capuchino, Consultor y Teólogo del Tribunal de la Inquisición, y Predicador del Rey Felipe IV. Esto es lo que dice la Biblioteca Franciscana, y también que publicó varios de sus *Sermones* en tomos, y suelto el de la *Ascensión del Señor* (año de 1632).

Schefler (Bernabé).

Músico notable de la capilla Real, nació en 11 de Junio de 1776, fué bautizado en la parroquia de San Miguel, y murió en 27 de Diciembre de 1845. Su padre, D. Antonio, era primer *Trompa* de la Real capilla, y natural de Nápoles; su madre, Doña María Ignacia Tovia, madrileña, bautizada en San Ginés. Fué D. Bernabé colegial en el Real de niños cantores, y después distinguido barítono, desde el 8 de Febrero de 1798, en que tomó posesión del cargo, que desempeñaba á la perfección, como músico consumado.

Schindtler y Gómez (Francisco).

Músico, nació en 14 de Julio de 1772, y fué bautizado en la parroquia de San José. En 1.º de Agosto de 1815 juró plaza de primer Clarinete de la Real capilla, siéndolo al propio tiempo de la Cámara de S. M., ambas obtenidas por oposición. Comprofesores suyos aseguraban que era el primer maestro de clarinete y el más notable de su tiempo, por su ejecución, limpieza y expresión. Estaba condecorado con la cruz de San Fernando, y, lleno de méritos y servicios, falleció á 28 de Julio de 1823.

Sedano (Juan).

Véase LÓPEZ.

Sedano (Nicolás de).

Nació el 6 de Diciembre de 1785, de D. Manuel y Doña Laureana Teresa Escorción. Sirvió como cadete en el regimiento de Reales guardias de infantería española, con antigüedad de 7 de Mayo de 1801, estudiando hasta 1804, en que ascendió á Subteniente de Ingenieros y pasó á la Academia de Alcalá de Henares; después á la Subinspección de Andalucía, como Ayudante del Director, y en 1808, al Campo de Gibraltar, ascendiendo á Teniente de ejército. En 1809, fué promovido al mismo empleo en Ingenieros, y en 1810 á Capitán, hallándose en las acciones de Belmonte y Cuenca y en la defensa de Valencia contra las tropas del Mariscal Suchet, de quien cayó prisionero de guerra. Logró fugarse y venir á Madrid, presentándose en seguida al General en Jefe de los ejércitos segundo y tercero

reunidos en Murcia, quien le destinó á la división de vanguardia, al frente del mismo ejército enemigo que le había hecho poco antes prisionero, y de cuyo poder acababa de fugarse, circunstancia que aumentaba su riesgo personal. Hizo las campañas de 1813 y 1814, verificando en ellas arriesgados reconocimientos, concurriendo al bloqueo de Tarragona, sitio de Pamplona, reconquista de esta ciudad y otros muchos hechos de armas importantes, hasta que consiguió con su ejército echar al enemigo del territorio español. Después de la paz, en 1815, fué ascendido á Teniente coronel y destinado al Perú, y luego á Guatemala, para cuyo último punto se embarcó en Cádiz el 7 de Enero de 1817. Allí instaló una academia para oficiales y cadetes, de la que fué Director y Profesor; mas proclamándose independientes aquellos dominios en 15 de Septiembre de 1821, Sedano, fiel á su bandera, no quiso reconocer al Gobierno insurgente, y se embarcó para Cuba, donde esperó oportunidad de pasaje para la Península. En Junio de 1822 arribó á Mahón; después pasó á Barcelona, donde purificado, ascendió á Coronel en 1829, y á Brigadier en 1846, desempeñando los destinos correspondientes á su categoría militar y tomando una muy activa parte en la primera guerra civil. Estaba condecorado con la cruz y placa de San Hermenegildo, Comendador de la de Isabel la Católica y otras de distinción. Falleció en 1854.

Segovia (Carlos).

Pintor, discípulo de los Sres. Alfonso Esler, Lallave y Presler. Presentó en la Exposición de Madrid, en 1881, un *dibujo* notable, á pluma, de la *Concepción de Murillo*; otro, de un *Retrato de Rubens*, y dos *Paisajes*, que llamaron justamente la atención de las personas inteligentes en este género de trabajos.

Segovia é Izquierdo (Antonio María).

Periodista, escritor correcto y crítico concienzudo, nació en 29 de Junio de 1808, y murió en Madrid en 14 de Enero de 1874. Fué un buen imitador de Larra, en sus artículos satírico-políticos, disfrazándose con el pseudónimo de *El Estudiante*. Bajo esta firma, colaboró con D. Santos López Pelegrín (*Abenamar*) en el periódico que fundaron y titularon *Nosotros*, y en otros varios, no sin atrevimiento, gracejo y oportunidad suma. Distinguíase además Segovia por su corrección académica, estilo ameno y jovial y su castizo lenguaje. Fué Cónsul en Singapoore, Nueva Orleans y Santo Domingo; Secretario perpetuo de la Academia Española, Comendador de Isabel la Católica, Caballero de la Legión de Honor, é individuo de número de la de Bellas Artes en Febrero de 1847. Escribió, entre otras muchas obras: *El Estudiante*, periódico de Madrid, satírico, festivo, político y literario (1839, dos tomos en 8.º); *El Cócora*, publicación periódica de 1860 (un tomo en 4.º); *El Jorobado*, *El Tiempo*, *El Mundo*, *El Correo de las Damas*, *El Español*, *El Correo Nacional*, *El Semanario Pintoresco Español*, *Museo de las Familias*, *La América* y algunos otros. *Los anónimos, los anonimistas y los anonimados*, concienzudo trabajo crítico que vió la luz en *La Ilustración Española y Americana* de 1873. También es autor de las obras dramáticas: *La Embajadora*, *La abdicación de una Reina*, *La Gramática*, *Don Pacífico*, *Á un cobarde otro mayor*, *¿Cuál de los tres es el tío?*, *El peluquero en el baile*, *El aguador y el misántropo*, *Trapisondas por bondad*, *Las aventuras de un ahogado*, *Vida prosaica*, etc. Contestación al discurso pronunciado por el Académico de la Española, D. Antonio Arnao, sobre el tema: *Del drama lírico y de la lengua castellana como elemento musical* (Madrid, 1873, en 4.º), y *Manual del viajero español, de Madrid á París y Londres* (Madrid, 1851, en 8.º, con grabados).

Segura (Andrés).

Pintor del siglo xv. Muy apreciado por su mérito y habilidad: trabajó en el retablo mayor y en el de San Ildefonso de la catedral de Toledo, donde pueden admirarse sus excelentes producciones.

Semple de Tovar (Andrés).

Hijo de D. Guillermo Semple, caballero escocés, que lo era del Conde de Semple, Coronel en los Estados de Flandes, Gentilhombre de boca del Rey Felipe IV y título de Príncipe de Italia, y de la señora de Tovar. Pasó en 1637 á Flandes, muy recomendado por el Conde-Duque de Olivares, al Padre

Maestro Fray Juan de San Agustín, del Consejo de aquel país y confesor del Infante D. Fernando, y al Marqués de Miravel, Gentilhombre y Mayordomo mayor de S. A. Merced á estas influencias, se cree consiguió hacerse sacerdote, pues á los dos años ya lo era, y publicó su primera obra, *Sermones de adviento y santos* (en 4.º, 1640), que dedicó á la memoria de su padre. Después fué Maestro de los pajes del Rey, y murió hacia 1652, dejando escritas, además: *Sermones para los domingos, miércoles y viernes de Cuaresma* (un tomo en 4.º, Madrid, 1640); *Sermones para los martes, jueves y sábados de Cuaresma* (Madrid, 1642); *El Miserere en discursos predicables para las tardes de Cuaresma* (en 4.º, Madrid, 1644; reimpresso en 1664); *Sermones de santos y festividades* (dos tomos en 4.º, 1643 y 1644). Dejó terminadas, para darlas á la estampa: *Príncipe José, Desengaños infalibles, Felices guerras y desgraciadas, El prodigio de Chrisólogo y Ama á Dios, pues que padece.*

Serra (Narciso).

Véase SÁENZ DÍEZ SERRA.

Serra (Rafael).

Grabador distinguido, alumno de la Academia de San Fernando y de su padre D. Pascual, también notable grabador catalán. En la Exposición de Madrid en 1876, presentó: *Mártires de la Religión Católica*, que llamó justamente la atención del público.

Serrano (Eduardo).

Pintor notable, discípulo de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado, que presentó en la Exposición Nacional de 1876 un cuadro con el título *Una limosna por Dios*. Después se dedicó con gran aplauso á la pintura escenográfica, en que obtuvo buenos éxitos, hasta su fallecimiento, que tuvo lugar en 1907.

Serrano y Algora (Francisco Antonio).

Religioso jesuíta, nacido en 12 de Febrero de 1703 en la parroquia de San Justo, hijo de D. José Serrano y de Doña Francisca Algora. Era congregante de San Dámaso de naturales de Madrid y Maestro de Teología moral en el convento de esta Corte. Escribió, por encargo del Ayuntamiento de Madrid, que le facilitó cuantos documentos existían en su archivo, una *Historia de la vida de la beata María de la Cabeza, esposa de San Isidro* (Madrid, 1752, en 4.º). Falleció hacia 1771.

Serrano y López (Lucas de la Madre de Dios).

Hijo de D. Juan Serrano, natural de Vallecas, y de Doña Catalina López, que lo era de Madrid, nació á 23 de Octubre de 1708, y fué bautizado el 25 en la parroquia de San Luis. Estudió Gramática, ingresó como agustino recoleto, profesó en 24 de Octubre de 1734, y llegó á ser Lector de Artes y Teología, Procurador general en Roma, Prior en Valladolid durante nueve años, Procurador de la curia Regia, Definidor y Provincial de Castilla. Fuera de su Orden, fué Examinador sinodal de Valladolid y gran Predicador. Cuidó con especial esmero la biblioteca y conventos de esta ciudad, donde se hallaba su retrato; y murió en Madrid á 4 de Noviembre de 1789. Á su entierro concurrió gran número de comunidades, y en Valladolid se le hicieron solemnes honras fúnebres.

Serrano y Silva (Diego).

Presbítero, nació en 1578 de ilustres padres, y siguió la carrera de Derecho Fué Inquisidor de Cuenca y de Toledo, y después Fiscal y Ministro del Consejo Supremo de la Inquisición. Murió de edad de cincuenta y dos años, en 6 de Octubre de 1630, siendo sepultado en la iglesia del convento de religiosos de la Concepción Jerónima de esta Corte, en donde en un poste frente de la puerta general, se leía una inscripción, en la cual constaban su patria, empleos, méritos, etc.

Escribió por orden del Inquisidor general D. Andrés Pacheco, *sobre los estatutos de limpieza y su limitación*, documento que dice Álvarez Baena, haber visto original firmado, aunque sin fecha, y diferentes versos de que hace mención Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, silva octava.

Severini (José).

Grabador en madera, discípulo de D. Félix Batanero y de la Academia de San Fernando. Presentó diferentes pruebas de grabado en las Exposiciones de 1860 y 1862, en las que obtuvo medalla de tercera clase y mención honorífica en las de 1868, 1871 y 1881. Figuran obras suyas en *El Museo Universal*, *Semanario Pintoresco*, *La Ilustración*, *El Periódico Ilustrado*, *El Arte en España*, *La Lectura para Todos* y algunos otros, así como en las novelas *El martirio del alma*, *El rey del mundo*, *La maldición de Dios*, *La Princesa de los Ursinos*, *Felipe V el Animoso*, *La buena madre*, *Doña Blanca de Navarra*, *Lobos y ovejas*, *La madre de los Desamparados* y numerosas viñetas para la *Historia de El Escorial*, por Rotondo; *El año cristiano*, edición de Gaspar y Roig; *Crónica del viaje de S. M. á las provincias andaluzas é Historia de las armas de infantería y caballería*.

Sexto (Duque de).

Véase OSORIO.

Sicardo (José).

Nació en 1643, hijo de D. Juan Bautista Sicardo y de Doña Clara Martínez del Río; recibió el hábito de agustino calzado en el convento de Salamanca, donde profesó en 27 de Mayo de 1659, y en su Universidad se graduó de Doctor en Teología. En el año de 1667 pasó con una misión á la provincia de Nueva España, y se graduó de Doctor en la Universidad de Méjico. Fué cura y doctri-nero de Oajaca y Visitador del Obispado de Mechoacán; vuelto á España en 1678, obtuvo los cargos de Maestro en su religión, Examinador y Teólogo de la Nunciatura y Predicador de Cámara de Carlos II, que le presentó para las mitras de Solsona en Cataluña y de Sacer en Cerdeña; y aprobando Su Santidad esta última propuesta en 12 de Mayo de 1702, fué consagrado el domingo 6 de Agosto en el colegio de Doña María de Aragón. Llegó á su iglesia en la vigilia de Navidad y luego recibió el Palio Arzobispal. Quiso cumplir con la obligación de visitar su diócesis, y los capitulares de su cabildo, los jurados y justicias, de quienes descubrió grandes defectos, acudieron al Pontífice y al Monarca acusándole, mas en todos los Tribunales salió victorioso el Arzobispo. Nada bastó para que se cumpliesen sus buenos deseos; pues viendo sus enemigos que no podían vengarse de él, le denunciaron á la Corte Austriaca como desafecto á ella. Fué llamado y detenido en Barcelona, sin hacerle cargo alguno, casi dos años, hasta 30 de Abril de 1711, en que se le permitió volver á su iglesia, habiendo durado la persecución más de ocho; con lo que se acrisolaron sus virtudes, y murió en 1715, á la edad de setenta y dos años, dejando escritas varias obras y entre ellas: *Vida de Santa Rita de Casia* (1688, en 4.º); *Cristiandad del Japón* (Madrid, 1698, en folio); *Vida de San Nicolás de Tolentino* (Madrid, 1701, en 4.º); *Varones ilustres del convento de San Agustín de Salamanca* (en folio) que se conservaba en la biblioteca de San Felipe el Real de Madrid; *Historia de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Méjico* y otros muchos folletos impresos y manuscritos.

Sicardo (Juan Bautista).

Nació en el año de 1637, hijo de D. Juan Bautista Sicardo y de Doña Clara Martínez del Río. Profesó la Orden de San Agustín en el convento de Salamanca, en manos de Fray Martín de Montalvo, á 29 de Enero de 1654. Siguió los estudios, en que salió excelente Teólogo Escolástico y Moral, hasta obtener el grado de Maestro, Prior en los conventos de Segovia, Salamanca y Burgos, y Rector del de Doña María de Aragón en Madrid. El Nuncio D. Sabo Milini, le hizo su Teólogo y Consultor; el Rey, su Predicador; y el General de la Orden le nombró Rector provincial de Castilla. Obtuvo dos veces el empleo de Asistente general de todas las provincias de España, una por la Orden, y la otra por el Pontífice Inocencio XI. Todos á porfía honraban su talento y sabiduría. El Rey Felipe V le presentó en 1704 para Obispo de Buenos Aires; pero considerando su mucha edad y pocas fuerzas para viaje tan largo y cargo tan pesado, lo renunció, y se quedó en esta provincia. Por los años 1708 ó 1709, se hallaba en Toledo, cuando las guerras é inquietudes de España, traían ocupado al Ministro D. Francisco Ronquillo. No se sabe qué sospecha tuvo de este religioso, que fué detenido en Barcelona. Por las mismas sospechas se relevó del cargo de Alguacil mayor de Madrid á D. Antonio, su

hermano, y Fray Juan cayó en desgracia del Ministro, que de orden del Rey le mandó salir desterrado á más de sesenta leguas de Toledo y de la Corte. Hubo de obedecer, aunque pobre y viejo de más de setenta años, y salió de aquella ciudad pidiendo limosna, y recogién dose algunas noches en los pajares. No pudo proseguir su viaje con tanta pobreza é incomodidad, y se le concedió se quedase en el convento de San Pablo de los montes de Toledo. En el año de 1710 solicitó pasar á vivir con su hermano el Arzobispo, y consiguió la licencia; pero muerto éste, marchó á Nápoles, y en el colegio de la Esperanza, fundado sólo para españoles, murió agobiado de años y trabajos en el de 1717.

Escribió: *Resumen de la disposición y reverencia con que los fieles deben llegar á recibir el Santísimo Sacramento del altar* (Alcalá, 1673, en 4.º); *General ruina por el vicio de la murmuración* (Alcalá, 1675, en 8.º); *Contra el escotado y profanidad de los trajes de las mujeres* (Madrid, 1677, en 4.º); *Juicio regular y método con que en sus juzgados deben portarse los preladados regulares* (Burgos, en folio); *De stipendio sive eleemosyna pro missa ¿Si es licita á los católicos para las guerras entre sí la confederación con los infieles?* (cuestión teológica); *Sacrum viridarium ex floribus Sacrae Scripturae Sanctorum Patrum*.

Sierra (José de).

Religioso de la Orden de San Basilio en Madrid, donde tomó el hábito en 1744. Prior de esta casa, Abad de Valladolid y excelente predicador de gran recogimiento y puntualidad en todos sus deberes. Falleció en su monasterio á 14 de Diciembre de 1783, dejando escritas varias obras notables, entre ellas: *El lucero de la gracia*, que contiene en cuatro libros la *Anunciación, Santificación, Natividad y Predicación de San Juan Bautista* (Madrid, 1748, en folio); *El precursor coronado*, que contiene otros cuatro libros, titulados: *Encarcelación, Santidad, Degollación y Triunfo*, del mismo santo, de quien fué muy devoto (Madrid, 1768, en folio); *La Novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto* y la de *San Gregorio Taumaturgo*.

Sierra y Ponzano (Joaquín).

Grabador en madera; nació en 1821. Estudió dibujo durante algunos años en la escuela dependiente de la Academia de San Fernando. Posteriormente se dedicó al grabado bajo la dirección del Sr. Larrochette y á la pintura con D. Carlos de Haes.

El Sr. Sierra contribuyó con sus trabajos á la ilustración de los periódicos *Semanario Pintoresco Español, Museo de las Familias, La Semana, Museo Universal, La Ilustración, Siglo Pintoresco, La Lectura para Todos, La Educación Pintoresca, La Aurora de la Vida, El Mundo Militar, Los Sucesos, El Fraile* y otros.

Son suyas igualmente, numerosas láminas de la *Historia de España, Sagrada Biblia, Vida de Jesucristo*, por Roselló; *Historia del Escorial*, por Rotondo; *Galería Regia, Crónica general de España, Historia de la guerra de África, Viajeros antiguos y modernos, Física de Ganot*, edición de Bailly-Ballière, todas las láminas; *Cirugía operatoria de Guerin*, ídem; *Nobleza de Andalucía*, por Argote de Molina; *Cirugía de Vidal de Casis, Linajes nobles de España*, por D. Juan José Vilar; *Los tres reinos de la Naturaleza*, edición de Gaspar y Roig; *Historia Universal de César Cantú*, ídem; tomo de Madrid del *Diccionario de Madoz*, y las novelas *Don Quijote*, edición de Gaspar; *Ayer, hoy y mañana, La esclava de su deber, La hija del pueblo, La Princesa de los Ursinos, La corona de fuego, La oración de la tarde, Los mártires de Siria, Riego, Los ingleses en el Polo Norte, Pablo y Virginia, Los prometidos esposos, María ó la hija de un jornalero, Matilde ó las Cruzadas, El dedo de Dios*, etc., etc. Falleció en 1885.

En la Exposición Nacional de 1876 figuraron algunos de sus trabajos.

Silva Alagón y Sarmiento (José Joaquín).

Marqués de Santa Cruz, conocido por D. José Joaquín Bazán y Silva, hijo de D. Pedro de Silva Alagón, Marqués de Santa Cruz, Conde de Montesanto, y de Doña María Cayetana Sarmiento, Condesa de Pie de Concha. Hallándose adornado de gran talento, mereció que Carlos III le condecorase con el collar del Toisón de Oro en 22 de Octubre de 1771, con las encomiendas de Seste y Taibilla en la Orden de Santiago, y con nombrarle Director de la Real Academia Española, su Gentil Hombre de Cámara y Mayordomo mayor. Carlos IV, siguiendo en el aprecio que hizo su padre de los me-

cimientos del Marqués, le dió el collar de la Gran Cruz de Carlos III, y después, le nombró Ayo y Mayordomo del Príncipe D. Fernando, con retención de la Mayordomía mayor de S. M. Casó primeramente con Doña María Fernández de la Cueva, hija de los Duques de Alburquerque, y segunda vez, con Doña Mariana Waldstein Lich-Tensteing, ilustre señora alemana.

Silva y Alencastre (Álvaro).

Nació en 1627 en la parroquia de San Martín, donde recibió el bautismo á 25 de Julio, hijo segundo de D. Manrique de Silva, sexto Conde de Portoalegre, primer Marqués de Gouvea, Mayordomo mayor de la casa de Portugal y Consejero de Estado, y de su tercera esposa Doña María de Alencastre. Siguió la carrera eclesiástica, y siendo Canónigo de la iglesia de Coimbra, entró de religioso capuchino, llegando á obtener tanta fama de ilustración y virtud, que fué elegido Prelado de la iglesia de la Guardia en Portugal, donde acreditó sus méritos, que le hicieron acreedor á la prelación de Coimbra y condado de Argañil, acabando sus días en 1683.

Silva y Alencastre (Juan Luis).

Conde de Portoalegre, Marqués de Gouvea, hijo de D. Manrique, Mayordomo mayor de la casa de Portugal, de su Consejo de Estado y Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV, y de Doña María de Alencastre, hija de los Duques de Abeiro. Nació en 1626, estando sus padres al servicio del Monarca, y habiendo su madre tratado en vida á la beata Mariana de Jesús, quiso que fuese madrina de su hijo primogénito, y como ésta ya había muerto, lo fué en su nombre la hermana Catalina de Cristo, compañera de aquélla, en la parroquia de San Martín, el 17 de Febrero. Entró en posesión de los bienes de su casa en Lisboa en 1645, y fué Comendador de Santiago, Mayordomo mayor de la Casa real de Portugal, en cuyos destinos sirvió á los Reyes Juan IV y Alonso V de Portugal. En 1668 fué uno de los plenipotenciarios que ajustaron la paz con Castilla, y después vino como Embajador extraordinario, cerca de Carlos II á Madrid, en donde, en 1672, hallándose gravemente enfermo, se encomendó, por consejo de su madre, á su santa y venerable madrina, visitando su celda por espacio de nueve días en el convento de Santa Bárbara, y consiguió la salud. Vuelto á Portugal, continuó desempeñando sus cargos juntamente con el de Consejero del Rey Pedro II hasta su fallecimiento, que ocurrió á 16 de Marzo de 1686, sin dejar sucesión, aun cuando estuvo casado dos veces.

Silva Álvarez de Toledo y Portugal (Francisco de Paula).

Duque de Huéscar, Conde de Oropesa, nació á 2 de Abril de 1733 en la parroquia de San Justo, hijo de D. Fernando de Silva, Duque de Alba, y de Doña María Bernarda de Toledo y Portugal, hija de los Condes de Oropesa. Fué desde 1744 Caballero de Calatrava, Gentilhombre de Cámara de S. M. y militar veintinueve años, desde cadete hasta Coronel de dragones de la Reina, Comandante en Jefe de la brigada de carabineros, Inspector y Brigadier de caballería, acreditando su valor, pericia y talento en varias comisiones que desempeñó satisfactoriamente, como en la guerra de Portugal, en que logró distinguirse. En 1768, le hizo S. M. Teniente general; pero lo disfrutó poco tiempo, pues falleció el jueves 26 de Abril de 1770, á las cinco de la tarde, en su casa-palacio de la calle del Barquillo, que acababa de comprar su padre. Casó en 2 de Febrero de 1757, con Doña Mariana de Silva y Sarmiento, hija de los Marqueses de Santa Cruz, de quien nació, en 10 de Junio de 1762, Doña María Teresa, que después fué poseedora de todas las casas y rentas de su padre y abuelo.

Silva Bazán y Sarmiento (Mariana de).

Duquesa de Huéscar y de Arcos, hija del Marqués de Santa Cruz. Digna compañera de la Duquesa de Béjar, y acaso enlazada á ella con los lazos del parentesco, floreció en Madrid esta célebre española, á mediados del siglo XVIII. Había nacido en 1740; y tanto fué su amor al arte y los rápidos progresos que en él hizo, que la Academia de San Fernando, en sesión de 20 de Julio de 1766, la nombró Académica y Directora honoraria en pintura «con voz, voto y asiento preeminente en todas las juntas á que gustase asistir». La misma Corporación, apreciando los talentos de la Duquesa, llenó con su nombre, en 1770, un diploma en blanco de socio libre honorario, que la Academia Imperial de Artes

de San Petersburgo había enviado á la de San Fernando, en prueba de amistad y aprecio, para la persona que la ilustre Corporación española creyese digna de tan elevada distinción.

Y no solamente alcanzó la Duquesa alto renombre como pintora, sino que además le dieron merecida reputación su facilidad como poetisa y sus conocimientos literarios, habiendo hecho acertadas traducciones de algunas tragedias y otras obras francesas, uniendo á tantas y tan relevantes dotes del ingenio, los encantos naturales de la hermosura y una afabilidad de carácter que le atraían el aprecio de cuantos la conocían. Pero cuando mayores esperanzas ofrecían sus talentos, murió en el año de 1784.

Silva la Cerda y Guzmán (Alonso de).

Hijo segundo de los Príncipes de Melito, Duques de Pastrana, Ruy Gómez de Silva y Doña Leonor de Guzmán, nació en 29 de Agosto de 1617, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María, siendo su padrino el Beato Simón de Rojas. Era Conde de Galve, Caballero de Calatrava, Menino de la Reina Doña Isabel, ciñéndose la espada para jurar al Príncipe D. Baltasar Carlos en 1632. Casó con Doña Mariana de Álava, Condesa de Tribiana, hija del Duque de Ciudad Real y de la Condesa de Tribiana, y viudo en 1670, dedicóse á ejercicios piadosos. Sirvió de Mayordomo del Rey y de la Reina Doña Mariana, que luego rehusó por entregarse á sus devociones, y murió en la parroquia de San Andrés, el 25 de Abril de 1682, siendo sepultado en la capilla mayor de la iglesia de Pastrana.

Silva y Haro de Guzmán (Manuel María).

Conde de Galve, hijo de D. Gregorio María de Silva, Principe de Melito y Évoli, Duque de Pastrana y de Doña María de Haro y Guzmán, su esposa, nació á 18 de Diciembre de 1677, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Sirvió en las galeras de la escuadra en Nápoles y en la infantería española, hasta el empleo de Maestre de campo de un tercio. Tomó luego el partido del Archiduque Carlos, por lo que permaneció en Alemania muchos años; mas hecha la paz, volvió á España, donde falleció á 8 de Octubre de 1728. Estuvo casado con Doña María Teresa Álvarez de Toledo, Marquesa del Carpio, primogénita de la casa de Alba, y de ella fueron hijos D. Fernando, Duque de Alba, Doña María Teresa, Duquesa de Veragua y Doña Mariana, Duquesa de Medina Sidonia, nacidas en Alemania.

Silva Manrique (Bernardo).

Segundo Marqués de la Eliseda, nació en 12 de Agosto de 1614, siendo bautizado en la parroquia de San Pedro el día 20, hijo de Ruy Gómez de Silva, primer Marqués, y de Doña Antonia Manrique. Fué también Marqués de Aguilar de Campóo y Canciller mayor de Castilla, Menino de la Reina Doña Isabel de Borbón, esposa del Rey Felipe IV, de quien fué Mayordomo y Gentilhombre de Cámara, Caballero de Santiago, Comendador del Horcajo, Trece y Presidente de la casa de la Contratación de Sevilla en 1649, muriendo en la villa de Aguilar el día 1.º de Noviembre de 1672. Estuvo casado con Doña Ana María de Guevara, Dama de la Reina é hija de los Condes de Villamediana, de quien tuvo por sucesor á D. Bernardo y dos hijas.

Silva y Mendoza (Diego).

Véase GÓMEZ.

Silva Mendoza y Suárez Carvajal (Isidro).

Segundo Marqués de Orani, nació en la parroquia de San Sebastián, hijo único varón de los Marqueses de Almenara, D. Fadrique de Silva y Doña Francisca Suárez de Carvajal. En 1660 era Menino de la Reina Doña Mariana de Austria, y fué nombrado para que pasase á Irún, sirviendo á la Infanta Doña María Teresa, Reina de Francia. En 1661 sucedió en la casa de Orani, por muerte del Marqués D. Diego, su abuelo, y en 1662 entró á gozar la Encomienda de Galizuela en la Orden de Alcántara. Después sirvió al Rey de Gentilhombre de Cámara y en las galeras de España, y á pocos años obtuvo

el empleo de Capitán general de las de Cerdeña; pero la muerte le arrebató joven, en Madrid á 4 de Marzo de 1682, siendo sepultado en el monasterio de Santa Ana, de carmelitas descalzas de esta Villa, como su padre y abuelo. Casó en 1663 con Doña Agustina Fernández Portocarrero, hija de Don Luis, Marqués de Almenara, y de Doña Leonor de Guzmán, su esposa, de quien tuvo entre otros á D. Fadrique, tercer Marqués de Orani.

Silva y Mendoza (Leonor María).

Nació en 12 de Enero de 1636, y recibió el bautismo en su casa, de mano del Patriarca de las Indias, D. Alonso Pérez de Guzmán, quien el 2 de Febrero siguiente le administró el Sacramento de la confirmación, en la parroquia de Santa María. Fueron sus padres D. Rodrigo de Silva y Doña Catalina Mendoza, Príncipes de Melito y Évoli, Duques de Pastrana y del Infantado, los cuales en edad oportuna, dispusieron el casamiento de Leonor con el hijo único de los Duques de Nájera, Don Francisco Manrique; mas ella renunció tan ventajoso enlace, y tomó el velo de religiosa carmelita descalza en Guadalajara, en Octubre de 1654, desde cuyo momento hizo una vida ejemplar, modelo de toda la Comunidad, hasta que falleció en 1660, á la temprana edad de veinticuatro años.

Silva y Mendoza (Rodrigo de).

Duque de Pastrana, Príncipe de Melito y Évoli, hijo de Ruy-Gómez de Silva y de su esposa Doña Ana de Mendoza, nació en Noviembre de 1562 y recibió el bautismo en la parroquia de San Justo el día 26. En 1573 heredó la casa de su padre, y en 1576 era Menino de la Reina Doña Ana de Austria, en cuyo nombre pasó á visitar al Rey de Portugal. En 1590 fué nombrado General de la caballería ligera de Flandes, pero desgracias de familia, le impidieron emprender el viaje hasta 1594. En Pavia le detuvo una enfermedad que le tuvo en cama seis meses, y no llegó á Bruselas hasta Marzo de 1595. Sus achaques le impidieron seguir al ejército, que marchó á Francia, y se quedó con una compañía de caballos de que era Capitán, asistiendo á la toma de Chatelet y demás acciones de guerra. Nombrado Gobernador de Flandes el Archiduque Alberto, salió con el Duque de Feria á recibirle con diez compañías de caballería ligera y llegando á la mitad de Enero de 1596 á Luxemburgo, recayó en su enfermedad, y, recibidos los Sacramentos, falleció á 30 de Enero, cuando tenía sólo treinta y tres de edad. Depositóse su cadáver en el monasterio de San Francisco, y pocos años después, fué trasladado á la capilla mayor del de San Francisco de Pastrana, al lado del Evangelio. Estuvo casado con Doña Ana de Portugal y Borja, nacida en 1570 en la parroquia de San Ginés, hija de D. Fadrique de Portugal, Caballerizo mayor de la Emperatriz y de Doña Margarita de Borja, de la que tuvo varios hijos, siendo el sucesor D. Ruy Gómez de Silva, que nació en Valencia en 1585.

Silva de Portugal y Corella (Fadrique).

Marqués de Almenara, hijo de D. Diego Pedro de Silva y Portugal, Marqués de Orani, y de Doña Lucrecia de Corella y Mendoza, nació en la parroquia de San Sebastián hacia 1630. Fué Comendador de Cieza en la Orden de Santiago y Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV; falleciendo aun joven, á 19 de Octubre de 1658. Estuvo casado con Doña Ana Francisca Suárez Carvajal, señora de Peñalver y Alhóndiga, y dejó por hijo á D. Isidro de Silva, segundo Marqués de Orani y General de las galeras de Cerdeña, que sucedió á su abuelo.

Silva y Sandoval (Catalina María).

Condesa de Lemus, nació en 9 de Agosto de 1669, y fué bautizada en la parroquia de San Andrés. Era hija de D. Gregorio María de Silva, Duque del Infantado, Pastrana, etc., y de Doña María Méndez de Háro y Guzmán. Casó en 1689 con D. Ginés Fernández de Castro, Conde de Lemus. Sirvió de Camarera mayor á la Infanta Doña Felipa Isabel de Orleans, Princesa de Beanjolois, presunta esposa del Infante D. Carlos, después Carlos III; pero no habiendo tenido efecto este enlace, quedó Doña Catalina con honores de Camarera mayor de la Reina. Murió en Madrid el sábado 18 de Enero de 1727, y su cuerpo fué depositado bajo el altar de la imagen de Nuestra Señora de la Almudena de la parroquia de Santa María.

Silva y Sarmiento (Pedro de).

Hijo de D. Pedro de Silva, Marqués de Santa Cruz y de Bayona y de Doña María Cayetana Sarmiento, Marquesa de Arcicóllar, Condesa de Pie de Concha, grandes de España. Fué colegial en la Real casa del Seminario de esta Corte, y después sirvió en el cuerpo de Ingenieros y en el de guardias de Corps, donde obtuvo el empleo de Coronel del regimiento de infantería de África, en cuyo destino ascendió á Brigadier en 1773. Dos años después, pasó á la expedición de Argel, y allí sirvió con grandes merecimientos, hasta que abandonando las glorias del ejército, se hizo sacerdote en 1778 y S. M. le hizo Capellán mayor del convento de la Encarnación de Madrid, cuya plaza había quedado vacante. Dedicóse á la predicación, con grandísimo aprovechamiento de sus oyentes, sin dejar por esto los demás actos de su ministerio. Fué también Caballero Comendador de Encas en la Orden de Alcántara, Académico de número de la española, de honor de la de San Carlos de Valencia, Consiliario de la de nobles Artes de San Fernando y de la de Arquitectura. Tradujo del francés: *Carta pastoral del Obispo de Lyon* (Madrid, 1777, en 8.º) y entre los muchos sermones que predicó, se halla impresa la *Oración fúnebre en las exequias que celebraron los Oficiales del regimiento de Reales guardias españolas de infantería por el alma del Excmo. Sr. Duque de Osuna, su difunto Coronel*, en el convento de la Victoria el 30 de Abril de 1787.

Silveira y Laredo (Juan de San Jerónimo).

Religioso mercedario descalzo, hijo de D. Juan, natural de Lisboa, y de Doña Jerónima de Laredo que lo era de Madrid. Tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara á 1.º de Mayo de 1668, y fué hombre de gran cultura, excelente Predicador, Lector de Teología en Alcalá y Salamanca, muy apreciado por sus virtudes. Murió en su convento de Madrid en 12 de Enero de 1705, dejando escrito: *Mayorazgo de Dios heredado en la muerte de los hijos de la Madre Santísima de la Merced*, sermón que predicó en las honras por los religiosos difuntos (1686); *El tesoro escondido v manifestado, descubierto en la ciudad de Alcalá de Henares*, que es la historia del Niño Jesús del Remedio, que dejó manuscrita; *Pensamientos predicables*, que son: *Sermones varios* (un tomo en 4.º), y otros muchos *Sermones sueltos*, que se guardaban en el convento de Santa Bárbara. También se dice escribió un *Santoral*, cuyo paradero se ignora.

Silvela y de le Vielleuse (Francisco).

Escritor notable, Diputado á Cortes y Ministro de la Corona, hijo de D. Francisco Agustín, Magistrado del Tribunal de Justicia, Senador del Reino, y de Doña Luisa de le Vielleuse, nació en 15 de Diciembre de 1843 y falleció en 30 de Mayo de 1905. Cursó en la Universidad Central, Derecho y Administración, y en 1864 ingresó por oposición en una plaza de aspirante del Consejo de Estado, donde permaneció hasta 1870, llegando á la categoría de Oficial segundo. En este año, dejó su destino para dedicarse á la abogacía, en el estudio de su hermano político D. Valeriano Casanueva. Elegido Diputado por Piedrahita en 1870, derrotó al candidato radical, y en aquellas Cortes Constituyentes, figuró en la fracción conservadora que dirigía Cánovas del Castillo, tomando parte en los debates sobre enseñanza religiosa en las escuelas, Código penal, leyes administrativas y demás.

Por entonces escribía en *La Época*, *La Voz del Siglo* y en la sección de *El país pintado por sí mismo*, de *El Imparcial*.

En la elección del Rey D. Amadeo de Saboya, votó en blanco como todos los liberales-conservadores de aquellas Cortes. Reelegido Diputado en las ordinarias de 1871, se retiró de la política activa, al disolver Cánovas su grupo, y se consagró de nuevo al ejercicio de la abogacía; mas en 1874 fué nombrado Diputado provincial por Madrid y Subsecretario de Gobernación con Romero Robledo en 1875, cargo que tuvo necesidad de dimitir por el mal estado de su salud.

En 1876 elegido nuevamente Diputado por Piedrahita, formó parte de la Comisión encargada de emitir dictamen sobre el proyecto de Constitución y ley Electoral; fué Secretario primero del Congreso, Vicepresidente y en 1879 Ministro de la Gobernación en el Gabinete que presidió el General Martínez Campos. Individuo de la Comisión de Códigos desde 1881, tomó gran parte en la redacción del Código civil. En 1884 entró en el Ministerio de Gracia y Justicia bajo la presidencia de Cánovas; consiguió fuesen aprobadas en el Senado las bases del Código, que quedaron pendientes en el Con-

greso, por el fallecimiento de D. Alfonso XII, y presentó un proyecto de Código penal. De 1885 á 1886, ocupó la presidencia de la Academia de Jurisprudencia y la de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid.

En 1886 fué elegido individuo de número de la Academia de Ciencias Morales y Políticas; en 1889 de la Lengua, y después de las de la Historia y Bellas Artes, así como de la Sevillana de Buenas Letras.

En Julio de 1890 fué Ministro de la Gobernación, cargo que desempeñó hasta Noviembre de 1891, y al año siguiente pronunció el Sr. Silvela en el Congreso su discurso memorable, que produjo la caída del ministerio conservador, que presidía Cánovas del Castillo. Desde entonces y por espacio de algún tiempo, permaneció alejado de la política hasta 1895 en que votó las reformas de Cuba y



FRANCISCO SILVELA Y DE LE VIELLEUSE

constituyó con un grupo de amigos, un nuevo instrumento de gobierno con el criterio de moralidad administrativa y el de selección, aplicado á los diversos organismos del Gobierno y de la Administración pública. En Marzo de 1899, ocupó la presidencia del ministerio, que abandonó en Octubre de 1900, sin dejar por esto de prestar toda su cooperación al Gobierno del General Azcárraga y favoreciendo al Sr. Sagasta en momentos difíciles, en consideración á los grandes intereses del Estado. Vuelto á la presidencia del Consejo de Ministros en Diciembre de 1902, dimitió este alto puesto, que ocupó el Sr. Fernández Villaverde en Julio de 1903, y en Septiembre del mismo año, se retiró definitivamente de la política, sin dejar por esto de seguir con interés todas sus vicisitudes, ni de prestar á todos sus valiosos consejos.

El día 8 de Noviembre de 1904 daba el Sr. Silvela su primera Conferencia sobre *Historia de las ideas estéticas en España* y el día 6 de Abril siguiente, la séptima y última; pues una enfermedad

rápida cortó mes y medio más tarde la existencia de este personaje. Su necrología escrita y leída ante la Academia de Ciencias Morales y Políticas por D. Eduardo Sanz Escartín, le considera como uno de los hombres que más han contribuído con su talento al desarrollo de los acontecimientos ocurridos en esta época. Como literato, historiador, jurisconsulto y moralista, su labor ha sido fecunda y muy estimada por sus contemporáneos, amigos y adversarios.

Una prueba que le acreditan de estadista, se halla en un discurso, en que discutiendo en 1884 con el Sr. León y Castillo, afirmaba que como hombre de gobierno, una de las cosas á que tenía más miedo era á las ideas vagas é imprecisas, porque como no se las puede coger ni comprobar, excitan los espíritus, despiertan los apetitos y producen perturbaciones del orden moral, fundamento y causa del orden material.

Durante muchos años, la política de Silvela puede condensarse en una sola palabra: *Moralidad*. «Los destinos públicos, los puestos políticos, decía en 1888, al discutirse el Mensaje de la Corona, no son derechos individuales, no son propiedades adquiridas que necesiten la forma de un proceso para desposeer á nadie de ellos, no; es preciso que cuando un gobernante ha quebrantado su prestigio y ha lastimado su crédito en una provincia, allá en el extremo de la Península, no se limite á enviarle al otro extremo; es preciso que cuando un hombre pasando por altos destinos públicos, no ha dejado en ellos el recuerdo y la reputación que fuera de desear, aun cuando toque muy de cerca á vuestras amistades, á vuestros afectos y á vuestras tertulias, le separéis de vuestro lado despiadadamente, y cuando esto hayáis hecho, podréis alcanzar la confianza de la opinión, podréis estar tranquilos, aunque no alcancéis los resultados apetecidos».

Ante una comisión del partido liberal conservador de Málaga decía en 30 de Julio de 1888: «Antes se recordaban algunos escarmientos elevados; se concedían autorizaciones para procesar á Próceres y Diputados; quebraba un Banco é iba á presidio Fagoaga; se seguían causas contra directores; se castigaba con últimas penas á Generales; ahora las grandes catástrofes financieras no llevan tras de sí sino sobreseimientos; los grandes criminales que no pertenezcan á las clases humildes de la sociedad,

tienen seguro el indulto; la idea de que se puede conceder una autorización para procesar á un Diputado, se ha borrado hasta de la imaginación de las gentes».

Como político gobernante, sostuvo siempre la opinión, que practicó con los hechos, de que mientras hubiera guerra ó enemigos comunes contra quienes combatir, no se debería, patrióticamente, poner dificultades á ningún Gobierno.

Si como político y gobernante, demostró con discursos y actos que tenía soluciones para todos los problemas contemporáneos, como la dignidad de la ley, el principio de autoridad, represión del orden público alterado, relaciones de los partidos entre sí, cuestiones religiosas, concordia entre la Iglesia y el Estado, economía nacional, preparación de medios de defensa contra posibles contingencias, reorganización militar y marítima, regionalismo catalán, moralidad en la administración pública, corrección de las costumbres electorales, y demás que en su tiempo, y aun en la actualidad, agitan los espíritus, hay que reconocer que Silvela fué un hombre de Estado.

Como literato, ahí están sus obras: *Reglamento para la constitución del club de los filócalos y los neo-cultos*, en que con sátira certera fustiga todo lo vulgar, lo afectado, lo cursi, en una palabra; su *Bosquejo histórico*, puesto como introducción á la colección de las cartas de la Venerable Sor María de Agreda, al Rey Felipe IV; la *Necrología*, que en 1896 escribió de Doña Trinidad Grund de Heredia; su *Discurso*, al suceder en 1893 al Marqués de Molins en la Academia Española; otro *Discurso*, en elogio y recuerdo de Larra, leído en el Ateneo en 1902; otro, pronunciado en 1904 en la Academia de San Fernando, en el acto de su recepción, sobre la *Importancia del Arte en la vida social*, y muchos otros escritos, diseminados en multitud de periódicos y revistas.

Como historiador, brilla Silvela en el ya citado *Bosquejo histórico*, en el que de mano maestra, y á la luz de la más certera crítica histórica, refiere la insurrección de Cataluña, la pérdida de Portugal, la desastrosa guerra de Flandes, la enemistad con Francia y el frustrado enlace de las casas reinantes en Inglaterra y España; *Matrimonios de España y Francia en 1615*, discurso de recepción en la Academia de la Historia en 1901, cuadro de época de costumbres, en el que emite juicios muy atinados sobre la política de España bajo la dinastía austriaca; *Sucinto estudio histórico de los actuales partidos políticos en España* (Madrid, 1902).

También fué D. Francisco Silvela gran cultivador del Derecho, como lo revelan sus estudios en esta rama del saber humano, colaborando en casi todas las leyes fundamentales promulgadas en nuestra patria durante los últimos años. Sus trabajos particulares en el bufete y en el foro, en los que no amparó jamás la causa de la injusticia; su colaboración activa y eficaz en las Comisiones encargadas de proponer la Constitución de la Monarquía y la ley Electoral; sus trabajos en la Comisión de Códigos civil y penal, en los que sostenía elocuentemente que el amor al progreso y al adelanto de nuestro país, no consiste en trasplantar del otro lado del Pirineo, á orillas del Sena, leyes que pugnan con nuestra educación y costumbres, sino en elaborar nuestra regeneración y prosperidad futura, haciendo uso de materiales propios, sacados de nuestros sentimientos, de nuestros hábitos, que son los que constituyen la vida propia y la realidad presente. Más adelante decía que á pocas cosas temía tanto, en bien de la libertad y del progreso verdadero, como á las reformas sistemáticas y prematuras. La ley del Jurado también la combatió, considerándola contraria á las leyes del progreso, á los principios científicos y al interés de la verdadera justicia.

En Junio de 1887, al ingresar en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, leyó un notabilísimo discurso acerca de los *Principios capitales á que deben ajustarse en nuestra codificación civil la vida y modo de ser de las personas morales*.

Á este propósito, escribía: «Los que desapasionadamente observan la vida y condiciones del país, ya arreglado al modelo de las nuevas instituciones administrativas, implacablemente generalizadas, y lo comparan con el antiguo régimen, contemplan un espectáculo parecido al que ofrecen las laderas de muchas de nuestras montañas: se descuajaron en ellas codiciosamente bosques y malezas, que crecieron incultos en poder de las manos muertas, ó de los dominios del Estado ó de los pueblos; entregáronse las tierras á la actividad y á la iniciativa individual de improvisados propietarios, y pronto creció el cultivo, desaparecieron las alimañas que las infestaban, mejoró la seguridad, se facilitaron las comunicaciones, y en no pocos terrenos colmaron las esperanzas de los más optimistas frondosos y productivos viñedos; pero las aguas, no contenidas por ningún obstáculo, arrastraron bien pronto la tierra vegetal removida, y dejaron peladas y descubiertas las rocas, donde la empobrecida cepa muere estéril y prematuramente. No de otra manera pueblos y provincias, clases y Corporaciones, privadas de sus antiguas formas, niveladas por la ley común, extirpado en ellas el espíritu de cuerpo, la tradición de nombres y enseñas veneradas, son fácil juguete para las improvisaciones del caciquis-